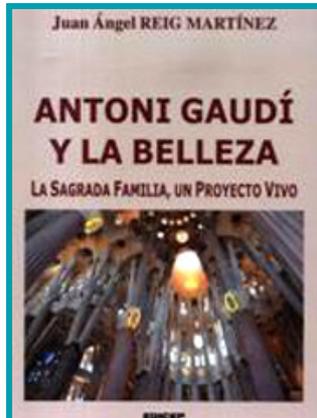


Antoni Gaudí y la belleza

La Sagrada Familia, un proyecto vivo

Juan Ángel Reig Martínez



EDICEP. Valencia, 2013

I.S.B.N. 978-84-9925-116-5

184 Págs.

16x23,5

TEMA:

Gaudí | Belleza | Templo de la Sagrada Familia

Al acercarnos al Templo de la Sagrada Familia, necesariamente descubrimos a las personas que lo han hecho posible con su iniciativa y aportación de cualquier tipo. Entre ellas, surge inevitablemente la figura del arquitecto, Antoni Gaudí, que volcó en su proyecto y ejecución lo mejor de sí mismo, plasmando en piedra, luz y color, no sólo una obra arquitectónicamente bella sino comunicando artísticamente algo de la belleza del amor divino por el hombre.

Antoni Gaudí descubre el carácter sagrado del Matrimonio y la Familia por su encuentro con la Familia de Nazaret realizando el Templo Expiatorio. En un tiempo que constata la pérdida del sentido de lo sagrado y en el que se va disolviendo poco a poco la visión trascendente del hombre que tenía la sociedad occidental, en el discurrir de su vida (con análogos fallos, genialidades y debilidades que otras personas), como un don recibido, Gaudí vuelve la mirada al misterio de Nazaret y se encuentra con la verdad. Y experimenta que la verdad es bella, y quiere manifestarse a los hombres.

Siente que la Familia de Nazaret le acoge, le abre su casa y le invita a compartirla con el resto de la humanidad. Tal y como él mismo percibió todo en la Sagrada Familia ha sido providencial, y su misma intervención en el proyecto Gaudí la vivió como una Misión, y al realizarla, su vida registró signos de esa elección mostrando la belleza del santuario, no sólo el de piedra sino sobre todo el de su corazón, confirmando lo que dice la Oda 40 de Salomón, que "la Vida Inmortal puso su tienda dentro de nosotros".
